

Текст для аудирования

Los ratones que comen hierro

En una ciudad vive un mercader muy pobre. Un día decide marcharse a otro país para ganar dinero. Tiene cien quintales de hierro y se los encomienda a un hombre que conoce.

Dentro de un año el mercader vuelve a su ciudad y reclama a su conocido el hierro. Pero éste ya lo ha vendido y ha gastado el dinero. Dice al mercader:

- Mira, he tenido tu hierro en un rincón de mi casa y una noche lo han comido los ratones.

Y el mercader le contesta:

- Sí, la gente dice que los ratones pueden roer el hierro y comerlo, pero no te preocupes, esto no es nada.

El otro se alegra y le invita al mercader a comer en su casa. Cuando el hombre se va para ver si la comida está preparada, el mercader esconde a su hijo pequeño. El hombre vuelve pero no ve al hijo en ninguna parte y pregunta a su huésped:

-¿Dónde está mi hijo? ¿No le has visto?

-¡Cómo no! — contesta el mercader, he visto a un azor que ha arrebatado a un niño. Ha sido tu hijo.

El amo se asombra:

- ¿Cómo puede ser esto? - pregunta. -¿Un azor ha arre batado a un niño? ¡No puede ser!

Y entonces dice el mercader:

En la ciudad donde los ratones comen cien quintales de hierro los azores arrebatan a los niños.

A esto le contesta su conocido:

- Pues, yo he vendido tu hierro.

- Y yo he escondido a tu hijo, - le responde el mercader.

Si me devuelves a mi hijo sano y salvo, te daré tu hierro, - promete el conocido y lo han hecho de esta manera.

(Cuento popular)